

sas manifestaciones y niveles que comporta.

Es un libro para hacer pensar y que prestará un notable servicio a los grupos familiares.

A. Sarmiento

Giacomo GRASSO, *Che cosa è bene? Che cosa è male? Orientamenti per i Giovani e per chi vuole avere idee chiare*, Ed. Piero Gribaudi, Torino 1987, 135 pp., 12 x 18,5.

Entre las preguntas básicas que toda persona se formula antes o después de su vida no falta la que hace del bien y mal morales el centro de su atención. El interés es doble: a nivel teórico se interroga uno por la naturaleza misma del bien y del mal; a un nivel más práctico la pregunta gira en torno a las acciones que nos están o no permitidas. En cualquier caso, y sea cual fuese el origen de la pregunta, ocuparse de ella seriamente es asunto en el que está en juego la misma dignidad humana.

A esas y otras preguntas fundamentales propias de toda reflexión moral trata de dar respuesta esta breve obra de apenas 130 páginas. Estamos en presencia de un pequeño tratado sobre los fundamentos de la moralidad, en el que se abordan los temas habituales en este género de obras: objeto de la Filosofía Moral, o lo que es lo mismo, ámbito y límites de esta ciencia; análisis de la acción voluntaria y libre; estudio de la finalidad; naturaleza del bien y mal morales; noción de ley; papel de la conciencia y la virtud en la vida moral. Como puede comprobarse, un contenido temático indudablemente tradicional. Pero si la materia estudiada no puede calificarse de original, sí lo es, en cierto modo, el tratamiento que se le da. El A. pretende, y consigue

plenamente, llegar a un amplio número de lectores, dado que la lectura de esta obra no exige especiales conocimientos filosóficos; se dirige especialmente a los jóvenes con el fin de hacerles entender las ideas y juicios morales de una doctrina que ha regido durante siglos —y en buena medida lo sigue haciendo— la vida y comportamientos del Occidente cristiano. El A. posee la rara virtud de hacer fácilmente inteligibles ideas que requieren de ordinario explicaciones más prolijas. Con un estilo ágil y descomplicado, conduce al lector en la inteligencia del mundo moral de la gran tradición cristiana.

Libro de sólida doctrina, de lectura fácil, contribuirá, sin ninguna duda, a la aceptación de la verdad que proclama la existencia de una moral objetiva y de la posibilidad de conocerla. Util no sólo para los que dan los primeros pasos en el estudio científico de la Ética, sino para todo aquél que quiera dar razón de sus conocimientos y convicciones morales.

J. M» Yanguas

Guy THOMAZEAU, *La presencia de Dios*, EDICEP, Valencia 1988, 125 pp., 13,5 x 21,5.

Guy Thomazeau, actual vicario de la diócesis de París, escribe el presente libro mientras predicaba un retiro en el Hogar de la Caridad, junto al Mont-Blanc. En él, se propone llamar la atención sobre la necesidad de reservar un tiempo para Dios en medio de la actividad más intensa. Para ello apunta una serie de consideraciones que pueden servir para descubrir la presencia de Dios en la vida del cristiano. Este es precisamente su punto de partida: «ya que ser cristiano es vivir en presencia de Dios, tener a Jesús como compañero de ruta (...). Nadie ha

aprendido por sí solo a reconocer la presencia de Dios en el mundo y en lo más íntimo de su propia vida sin la fraternidad visible e invisible de todos los que han llevado hasta él la Buena Noticia» (pág. 8).

A lo largo de doce capítulos, con la vivacidad de una predicación facilitada por la rica experiencia del autor en el desempeño de su ministerio sacerdotal, Thomazeau va señalando un camino para descubrir a Cristo en los distintos momentos de la vida del hombre. Ilustra su enseñanza con citas tomadas de la Sagrada Escritura, de libros y autores clásicos de espiritualidad y por supuesto de su propia experiencia personal.

Se descubre una particular insistencia en el ejercicio de las virtudes teologales como camino para llegar a una mayor unión con Dios, y en la recepción de los sacramentos, principalmente de la Eucaristía («presencia real»). Todo ello lo acompaña de ejemplos, anécdotas o sucesos muy gráficos que incluyen desde enseñanzas del Magisterio a experiencias de vidas de santos como S. Agustín, S. Martín, S. Francisco de Asís o Sta. Teresa del Niño Jesús, entre otros.

Sin llegar a ser propiamente un libro de meditación, o una exhortación continuada a vivir la vida cristiana en una mayor unión con Dios, el autor logra atraer la atención del lector y comprometerle a una reflexión sobre su propia vida, su actividad en el mundo y la dedicación de su tiempo y su trabajo a Dios.

C. García Moyano

Monique VERHEECKE, *Dieu et l'homme dialogue et combat*, Centre D'Histoire des Religions («Cerfaux-Lefort», 6), Louvain-la-Neuve 1986, 221 pp., 16 x 24.

Publicación de una parte de la tesis doctoral en teología de la autora, cuyo título completo es: «L'itinéraire du chrétien d'après les Exercices Spirituels d'Ignace de Loyola et leurs pré-supposés anthropologiques» (Louvain-la-Neuve, 1984). En concreto, el presente libro recoge los resultados de un primer estudio de vocabulario (de sentencias, más que de simples términos), apoyado en el texto autógrafo de S. Ignacio. En su síntesis, la autora prescindir de las partes más técnicas y de la introducción histórica. De esta forma, el libro carece de notas, bibliografía, etc., pero recoge la sustancia de la reflexión realizada en la tesis doctoral.

El trabajo está dividido en diez capítulos, y cada uno de ellos a su vez en diez apartados (más las oportunas introducción y conclusión). Los títulos de todos ellos están formados por frases literales del fundador de la Compañía de Jesús, comentadas cada una de ellas individualmente, sin apenas reflexiones de conjunto, salvo la misma ordenación de los temas. Ese orden es el de un concreto itinerario espiritual, fiel al pensamiento ignaciano, que abarca desde el encuentro del hombre con Dios creador hasta la unión con El a través del más puro amor contemplativo; camino visto bajo los dos puntos de vista tradicionales: el de carácter más ascético («combat») y el de tipo místico («dialogue»); dos vertientes de un único camino de relaciones espirituales entre el hombre y Dios, que tan bien conocía, vivió y enseñó S. Ignacio.

F. J. Sesé Alegre

Ildefonso RODRÍGUEZ VILLAR, *Santa María*, Ed. Narcea, Madrid 1987, 189 pp., 11,5 x 21,5.

Este libro consta de cincuenta y nueve pláticas cortas y piadosas sobre